

PLAN DEL INSTITUTO LOCAL PARA EL “HAZLO TÚ MISMO”

1 ¿Qué es el movimiento “Hazlo tú mismo”?

La filosofía del “Hazlo tú mismo”, conocida también por sus siglas en inglés DIY (do it yourself), es un movimiento contracultural que busca fomentar la autoproducción, tanto de bienes como de servicios, con el objetivo de avanzar hacia la autosuficiencia personal y comunitaria. Con claras implicaciones anticapitalistas, el movimiento “Hazlo tú mismo” busca reducir nuestros niveles de consumo de mercancías, fomentando la recuperación de las habilidades y los saberes populares y mejorando, además, nuestro nivel de independencia frente a los suministros del mercado y sus consecuencias implícitas (sometimiento a la lógica del trabajo asalariado y el dinero). El movimiento es muy amplio: combina el retorno de las viejas artesanías con la democratización de procedimientos asociados a tecnologías amigas (de fácil uso) como la informática. Por tanto abarca todo tipo de ámbitos y producciones, desde la ropa a los muebles pasando por productos higiénicos, el software, la comida o la música.

2 ¿Qué importancia tiene la autosuficiencia en la transición?

En una Iniciativa en Transición la extensión de prácticas ligadas a la autosuficiencia y la autoproducción es una de las claves esenciales de un nuevo modelo productivo. Esto responde a cuatro motivos:

- a) Un fuerte sector “Hazlo tú mismo” es fuente de resiliencia para una ciudad: permitiría a las economías locales cubrir necesidades al margen de las turbulencias de un mercado mundial altamente estresado y muy vulnerable en un contexto de crisis crónica.
- b) Un movimiento “Hazlo tú mismo” arraigado funcionaría como una amplia escuela de aprendizaje de oficios, dotando a las personas de habilidades perdidas en los procesos de especialización profesional, lo que sin duda afectaría para bien a sus economías domésticas en particular, y sus vidas cotidianas en general, en un contexto de restricción económica

permanente, en el que tendremos que aprender a buscarnos la vida con lo que tengamos a mano.

- c) La autoproducción conlleva, necesariamente, un refuerzo de prácticas como la reparación y la reutilización, que son realidades económicas con un impacto muy positivo en el descenso de nuestro consumo energético y de materiales.
- d) La unión de la producción y el consumo en un mismo sujeto, como la que promueve la filosofía “Hazlo tú mismo”, es una de las vías de experimentación de realidades poscapitalistas más interesantes y urgentes.

3 Ejemplos de proyectos similares

El anarquista inglés Collin Ward ha estado décadas pensando e impulsando la idea de “talleres comunitarios” en los barrios obreros de Inglaterra. Estos serían espacios colectivos, gestionados por la comunidad, que disponen de herramientas y medios de producción socializados al servicio de todos los miembros, para que puedan utilizar esos instrumentos en sus respectivos procesos de autoproducción. Aunque originalmente concebidos como infraestructura colectiva destinada a procesos de tipo bricolaje, la idea es extrapolable a otros procesos productivos, como un taller comunitario de revelado de fotografía o un taller comunitario orientado a la costura.

4 ¿Qué se puede hacer en Móstoles?

Un Instituto local del Hazlo tú mismo sería un espacio físico dotado de medios de producción socializados, útiles para diferentes procesos productivos, pero poco accesibles a nivel individual (desde una fresadora, un horno industrial...). Los ciudadanos podrían hacer uso de estos medios de producción mediante un alquiler similar al que se hace en los sistemas de bibliotecas o reserva de equipamientos deportivos, que puede ser gratuito como en las bibliotecas o tener un precio simbólico (que puede variar en función de distintos criterios: si se va a dar salida comercial o sólo autoconsumo; según el nivel de renta y recursos...). Junto con los medios de

producción el Instituto debe ofrecer, a su vez, espacio de trabajo y almacenaje, que es uno de los grandes problemas para ciertos trabajos artesanales domésticos.



A la vez, el Instituto Local del Hazlo tú mismo estaría concebido como un centro de aprendizaje y una escuela-taller pública de diversos oficios. Acompañando a los medios de producción socializados encontraríamos materiales didácticos y recursos divulgativos de todo tipo, como una biblioteca-videoteca. En paralelo, el Instituto debería ser un espacio para la organización de cursos de formación en diversas técnicas productivas, y jugar un papel central en los eventos públicos relacionados con la recuperación de saberes tradicionales. A medida que aumentara su uso y el vigor del movimiento “Hazlo tú mismo” mostoleño, el Instituto podría ampliar su oferta básica con la socialización de nuevos medios de producción más específicos y la apertura de sub-talleres orientados a algunas actividades más concretas, que reproducirían la idea general pero a una escala más pequeña (taller comunitario de software libre, taller comunitario de encuadernación, taller comunitario de edición musical, taller comunitario de conservas alimentarias, taller comunitario de jabón y productos de limpieza y así con cientos de sectores productivos).

5 ¿Qué sinergias existen entre el Instituto Local del Hazlo tú mismo y el resto de la Iniciativa en Transición?

Un Instituto local del Hazlo tú mismo bien implantado sería un foco generador de un amplio sector artesanal local. Aunque una parte significativa de este estaría orientada al autoconsumo personal y familiar, los excedentes pueden ser comercializados, aportando así productos a la marca en transición local. A su vez las facilidades que ofrece para la reparación y el reciclaje de diversos bienes contribuirían

positivamente a otros proyectos como los planes de ahorro y descenso energético local o el cambio de infraestructuras de transporte (pues uno de los primeros talleres comunitarios vinculados al Instituto puede ser un taller de mecánica de bicicletas).

6 ¿Cómo hacer?

Este es un proyecto que requiere un grado de apoyo institucional medio. La cobertura municipal podría asegurar la apertura y el funcionamiento de un Instituto del Hazlo tú mismo profesionalizado, con una alta capacidad de atención al público y un buen número de talleres comunitarios específicos. Pero la combinación de un espacio físico adecuado (obtenido mediante la okupación, el alquiler o la cesión) con la colectivización de pequeños medios de producción poseídos hasta el momento a título privado por los socios participantes pueden llegar a cuajar un Instituto Local Hazlo tú mismo autogestionado desde los movimientos sociales.